

ACTIVIDADES PARA DARLE TRATAMIENTO A LAS TRADICIONES ORALES EN EL PROCESO DE ENSEÑANZA APRENDIZAJE DE LA HISTORIA DE CUBA

TRATAMIENTO A LAS TRADICIONES ORALES EN HISTORIA DE CUBA

AUTORES: Osmel Reyes Pacheco ¹

Aliesky Caballero González ²

Alejandro Naranjo Martínez ³

DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA: oliveralexander903@gmail.com

Fecha de recepción: 08-10-2019

Fecha de aceptación: 01-11-2019

RESUMEN

El presente artículo propone actividades para el tratamiento de las Tradiciones Orales en el proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia de Cuba en la Educación Preuniversitaria. Toma en consideración criterios de destacados pedagogos cubanos y extranjeros que han investigado el tema. Para su desarrollo, se partió de la dialéctica materialista de la historia y de otros referentes teóricos que permiten determinar la relación existente entre la enseñanza, el aprendizaje, así como el desarrollo de la personalidad de los estudiantes de la Educación Preuniversitaria. Se aspira a un incremento de la motivación, protagonismo y la educación histórica e integral de los estudiantes de duodécimo grado; así como el logro por parte del profesor, con su actuación y formas de comunicación de una clase más dinámica y desarrolladora.

PALABRAS CLAVE

Actividades; tradiciones orales; tratamiento

ACTIVITIES TO TREAT ORAL TRADITIONS IN THE TEACHING-LEARNING PROCESS OF CUBAN HISTORY

ABSTRACT

This article proposes activities for the treatment of Oral Traditions in the teaching-learning process of the History of Cuba in Preuniversity Education. It

¹ Licenciado en Educación, especialidad Marxismo-Leninismo e Historia. Doctor en Ciencias Pedagógicas. Profesor Titular de la Universidad de Las Tunas, Cuba. E-mail: oliveralexander903@gmail.com. ORCID <http://orcid.org/0000-0003-2272-0407>. Presidente de la Cátedra Honorífica de Estudio del Pensamiento y Obra de Fidel Castro Ruz de la Universidad de Las Tunas.

² Licenciado en Educación, especialidad Marxismo-Leninismo e Historia. Doctor en Ciencias Pedagógicas. Profesor Titular de la Universidad de Las Tunas, Cuba. E-mail: alieskycg@ult.edu.cu. Vicedecano de Posgrado de la FCSH.

³ Estudiante de la carrera Licenciatura en Educación, Marxismo-Leninismo e Historia.

takes into consideration the criteria of prominent cuban and foreign pedagogues who have investigated the subject. For its development, it was started from the materialist dialectic of history and other theoretical references that allow determining the relationship between teaching, learning, as well as the development of the personality of students of Preuniversity Education. It aspires to an increase in motivation, protagonism and the historical and comprehensive education of twelfth grade students; as well as the achievement by the teacher, with his performance and forms of communication of a more dynamic and developing class.

KEYWORDS

Activities; oral traditions; treatment

INTRODUCCIÓN

Las tradiciones orales (cuentos, alabanzas, mitos, leyendas, epopeyas, relatos) se transmiten de generación en generación y recogen un caudal de conocimientos históricos, culturales de la zona donde está enclavada la escuela y la comunidad. Si aprovechamos esta situación desde la enseñanza de los contenidos históricos les da a los estudiantes un sentido estético y lúdico, ya que reconoce las tradiciones de su localidad, de su familia, ama más a su terruño, lo que fomenta la identidad personal y escolar, como parte de la identidad cultural nacional, estrechando las relaciones entre los padres y los hijos, aspecto fundamental que prioriza hoy la educación cubana.

Un trabajo concebido a partir de estas tradiciones, permitirá que el escolar se identifique con su región, con su gente, sus tradiciones, fiestas, costumbres, creencias, que la respete y ame. Por tanto, dará un sentido a la construcción de su propia identidad cultural y comunitaria lo que redundará en los saberes cognitivos y culturales. Así como se logrará por parte del profesor una clase más dinámica y desarrolladora, integrando contenidos y habilidades.

A medida que se aprenda mejor la Historia, el estudiante estará en mejores condiciones de establecer buenas relaciones familiares y ciudadanas en general, lo que impacta en el reconocimiento del valor formativo de la Historia en la educación de los jóvenes. Una premisa importante para enseñarla, en la escuela, es la adecuada selección de las fuentes que se utilicen para que el estudiante aprenda sus contenidos, cuestión que se advierte en los resultados científicos de la Didáctica de la Historia, pues sin abandonar las fuentes más utilizadas hasta el momento, se deben introducir aquellas que provienen del desarrollo de las tecnologías de la información y las comunicaciones en la actualidad.

Se han desarrollado diversas investigaciones en el campo de la Didáctica de la Historia que han contribuido a perfeccionar el proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia, a partir de la inclusión de contenidos y métodos novedosos para la enseñanza de esta materia. Sin embargo, aún quedan

algunos aspectos poco abordados o sistematizados, como las Tradiciones Orales.

Varios son los autores que han investigado sobre las Tradiciones Orales, tanto en el ámbito nacional como internacional, al analizar varios artículos de esos autores se pudieron realizar las siguientes observaciones:

Una de las que ha incursionado en el tema es Marín (2016), en su artículo La Tradición Oral como estrategia para fortalecer la producción textual, motiva la creatividad de la producción textual en escolares de la enseñanza primaria utilizando como legado ancestral, es decir la oralidad, a los docentes.

En cambio Avella (2016), en su tesis de Maestría Aportes de la Tradición Oral a la configuración de subjetividad en maestros, asume el espacio escolar como un territorio de historias y experiencias, enfatizando solo a los maestros como narradores de tradición oral, obviando que existen otras personas de ese territorio que hacen historia.

La profesora e investigadora Fernanda (2011), en su Tesis de Maestría Los relatos de tradición oral y la problemática de su descontextualización y resignificación, desde un estudio de caso en comunidades indígenas mexicanas, aprovechará darles la palabra y resignificar sus conocimientos populares como cuentos, leyendas y mitos.

La profesora Cosme (2009), en su Folleto para el tratamiento a las tradiciones orales en la escuela primaria rural, aprovecha las potencialidades que ofrecen los refranes, adivinanzas, cuentos, relatos, leyendas, mitos y décimas para fortalecer la competencia comunicativa en escolares de 5to grado en zonas rurales.

En la Tesis de Maestría La narración y la tradición oral en la educación rural. Proyecto para estudiantes de sexto grado: Relatos de páramos y lagunas encantadas García (2017), desarrolló en estudiantes de 6° grado habilidades y destrezas que les permiten resguardar y resignificar los relatos ancestrales en escuelas rurales ubicadas en páramos.

El auge de los estudios sobre las tradiciones orales ha llevado a la existencia de variadas definiciones que, sobre el término, maneja la literatura. Entre los autores más destacados se encuentra Civallero (2006), ofreciendo su parecer al acotar que “las tradiciones orales es el principal medio de transmisión conservando de boca en boca y de generación en generación, un inmenso patrimonio histórico y cultural compuesto por un número infinito de ideas y experiencias individuales y grupales” (p. 4).

DESARROLLO

Referentes históricos, filosóficos, sociológicos, psicológicos, pedagógicos y didácticos que sustentan la utilización de las Tradiciones Orales

La Historia es reconocida como ciencia de orden social en el siglo XIX, desde entonces se han desarrollado numerosas corrientes historiográficas que han

marcado la forma de concebir la Historia como asignatura, por lo que los principales problemas teóricos de la ciencia se han reflejado en la manera de enseñar, uno de esos problemas es qué fuentes utilizar para reconstruir la historia y en correspondencia con esto, para enseñar y aprender.

Desde sus inicios los seres humanos se interesaron por conocer lo que acontecía, por preservar las mejores prácticas y hazañas; incluso antes de la invención de la escritura, se recurrió a la tradición oral: los mitos, las leyendas, las costumbres y la cultura material como fuente, conocimiento y transmisión de información de una generación a otra. Quiere decir esto que, en sus inicios, a la historia que se reconstruía, le era consustancial el papel de las tradiciones orales como fuente indispensable para su construcción.

Las tradiciones orales fueron utilizadas por Heródoto, considerado como el padre de la historiografía, así como los poetas de la Antigua Grecia al componer canciones y poemas sobre las hazañas y aventuras de diferentes héroes, dos de los más famosos poemas, son La Iliada y la Odisea. (Vera, 2004)

En la Edad Media existieron dos géneros fundamentales que devinieron en tradiciones orales: la crónica y las leyendas orales que descansaban en la transmisión oral en detrimento de la escrita. Sin embargo, ya en el siglo XVII predominaba la reconstrucción y la recreación del hecho histórico tratando de dar cierta precisión a los datos, ya no a partir de las fuentes orales sino de las escritas.

En la segunda mitad del siglo XX se acuñó el término de historia oral y comenzaron a desarrollarse importantes proyectos que han venido revalorizando el papel y la importancia de las tradiciones orales en la investigación histórica. Las tradiciones orales están en relación directa con la experiencia, los saberes y vivencias que se van acumulando y transmitiendo de generación en generación, a la par que conforman la herencia histórico-cultural de la humanidad. Para Barnett (2011) “sin la fuente viva (...) es imposible comprender en toda su magnitud, nuestra realidad como nación” (p. 5).

En nuestro continente las tradiciones orales han estado muy vinculadas al desarrollo de la historia regional, constituyen la vanguardia de este movimiento México, Colombia, Chile y Puerto Rico. En la América precolombina, hay ejemplos de incalculable valor para el estudio de la época, cuyos contenidos provienen directamente de la tradición oral, tal es el caso del Popol Vuh, libro sagrado de los mayas.

En el caso de Cuba el mayor destaque de las tradiciones orales aparece a partir de 1959, en que los temas de estudio, los métodos y la propia metodología de la investigación histórica sufrió un vuelco en correspondencia con las propias transformaciones sociales que sufrió el país. (Reyes, 2006)

Tanto en Cuba como en el resto del mundo se reconoce el valor de las tradiciones orales para temas relacionados con la historia social (vida cotidiana, familiar, oficios y profesiones, mujeres, cultura popular, entre otros), la llamada

microhistoria o historia local como la denominan los historiadores y en los últimos años la historia reciente, como historia de lo inmediato, del presente, de lo que está ocurriendo.

Desde sus inicios el hombre ha reflejado de una manera u otra las condiciones materiales existentes en el período histórico que le ha tocado vivir, de ahí que como plantea la filosofía marxista el ser social condiciona la conciencia social, pues por el carácter reflejo de la base económica la conciencia social se manifiesta en la superestructura política, ideológica y cultural de la sociedad, que abarca todas las manifestaciones de la actividad humana.

El ser humano como sujeto social protagonista de la historia, transforma la realidad a partir de la actividad, al permitirle interactuar con la naturaleza y la sociedad con el objetivo de conocer y profundizar en sus esencias y transformarlas.

La oralidad desde sus orígenes es con el otro y no solo para el otro, o sea nace en comunidad, siendo construida en conjunto con otros. Tradición nos evoca a la transmisión a ceder o trasladar a otros lo que posee por intermedio de la oralidad, tanto que tradición es memoria, herencia, conciencia, dignidad, información, comunicación, recuerdo, difusión, valores.

La tradición es el alma de los pueblos, de una sociedad, de un país, una nación, es decir, modo de pensar, sentir, obrar; la tradición oral es un concepto dinámico, sobre si misma se va renovando sin perder su esencia. Entonces podemos decir que nace y se desarrolla en el seno de la comunidad como una expresión natural que busca conservar y perdurar las identidades más allá del olvido y la desaparición de las sucesivas generaciones.

Precisamente la historia se adentra en la vida social, trata de desentrañar las relaciones que establecen los seres humanos en el decurso histórico al reflejar cómo viven, actúan, piensan, deciden sus acciones en un espacio temporal y cómo esto influye y decide en la vida posterior de los propios hombres y mujeres.

Si el adolescente se desenvuelve en un contexto de desarrollo: casas, instituciones, fábricas, parques y otros lugares históricos y culturales, con un movimiento diario de personas con las que interactúa; no es posible, señala (Reyes, 2006) que esté ajeno a la historia de aquel lugar, sus calles, construcciones y personas que se han esforzado por ver crecer su comunidad.

La historia de la comunidad, a través de variadas fuentes para su estudio, permite rescatar del olvido la actividad cotidiana de personas y familias que han enriquecido el acervo cultural material y espiritual, esto supone considerar desde lo didáctico lo que ellos aportan a la historia. El adentrarse en la historia familiar y comunitaria facilita la comprensión de que entre todos están construyendo la historia, la protagonizan y por tanto lo histórico no le es ajeno.

Las tradiciones orales son un punto de partida para lograr un acercamiento afectivo y humano del alumno hacia la Historia y quienes la hacen posible, de

manera tal que su aprendizaje se construya en el ambiente social y se logre contextualizar para que ese aprendizaje adquiera un sentido, un significado para él, que trascienda el conocimiento puramente académico, para garantizar la permanencia de los valores que la sociedad considera trascendentales.

Es precisamente el rol de la vivencia, otro principio vigoskiano que determina el modo en que influye esta sobre el desarrollo psíquico del adolescente, refleja el estado de satisfacción de la persona en sus interrelaciones con el medio externo. Es allí, donde se manifiesta la unidad de lo cognitivo-afectivo, pues el adolescente conoce, interpreta; aunque predomina más lo afectivo, al relacionarse emocionalmente con cierta persona o cierto acontecimiento.

Justamente esta relación del adolescente con otras personas, objetos, instrumentos, signos y sus significados, son los que lo desarrollan psicológicamente. En resumen, la mediación tiene lugar en la interacción entre un sujeto en desarrollo (adolescente) y “otros” que como ya se han apropiado de esos contenidos de la cultura están en capacidad de favorecer una mejor interacción con el mundo que los rodea y regular sus propias conductas.

Las tradiciones orales se convierten en un eficaz recurso pedagógico porque nos conlleva a nuestras raíces, lo propio y nos permite ser partícipes de la existencia en colectividad, sin discriminar a nadie, poniendo a todos los actores involucrados por igual.

Esto es lo que debemos enseñarles a los estudiantes, lograr recuperar nuestra memoria, el legado histórico, cultural, nuestras tradiciones, conseguir que nuestros estudiantes se sientan parte de aquel legado del cual sean actores activos en la conservación y transmisión de un capital cultural que nos identifica como pueblo y como comunidad.

En lo didáctico, el proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia debe ser significativo. Por lo cual es necesario darle relevancia a la experiencia real que tengan los actores de este con el lugar y el contexto donde se produce el aprendizaje. Rasgo intrínseco de las tradiciones orales ya que todos los actores partícipes de esta forma de transmisión de la cultura y costumbres forman parte activa por generaciones de este proceso. De este modo no pierde sentido en los pueblos y comunidades.

Las fuentes orales, desde la Didáctica de la Historia, admiten la incorporación de nuevos temas y enfoques de enseñanza y aprendizaje. Su empleo posibilita integrar la historia familiar, local y nacional, con temas como las mentalidades, la historia de las mujeres, los oficios, la vida cotidiana, entre otros.

Si en realidad queremos lograr en nuestros adolescentes una educación histórica de mayor calidad, debe ser dirigida por el docente, utilizando una metodología en la dirección del aprendizaje que emplee fuentes diversas, no solo del libro de texto, sino también visitas a museos, entrevistas, indagaciones sobre el nombre de una calle, de una escuela, de un centro de trabajo, aprender de las fuentes primarias.

Y son precisamente las fuentes orales, primarias para el conocimiento de la Historia, las que excluyen la brecha entre lo académico y el mundo real, pues el testimonio oral es un poderoso aliado de los docentes en su lucha contra la apatía de los adolescentes ante los textos. Los adolescentes pueden escuchar y hacer preguntas a un testigo del hecho o proceso, con la carga afectiva de esos conocimientos, y triangular la información en otras fuentes escritas.

El adolescente se identifica y se solidariza con el testimoniante, mientras adquiere una mejor visión y comprensión del mundo que le permita construir sus propios significados sociales. Las fuentes orales han provisto a la historia de información no lograble por otras vías. Los testimoniantes tienen gran importancia pues recogen la historia de la vida cotidiana, de las costumbres, porque la historia de lo cotidiano no siempre ha sido objeto de atención de la historia escrita. De lo cotidiano se habla más de lo que se escribe.

Es por ello que el docente de Historia, tiene en las tradiciones orales un magnífico recurso para la enseñanza. Ya que es un medio ideal para impulsar el aprendizaje a partir de las metodologías activas que sugiere el currículo. Permite a nuestros estudiantes la posibilidad de realizar labores fuera del aula y llevar los saberes y conocimientos cotidianos a la clase, estableciendo un enlace entre la cultura popular y el conocimiento científico.

Las tradiciones orales permite además contar con la presencia de personas valiosas en las comunidades: ancianos, deportistas, internacionalistas, científicos, educadores, curanderos, músicos, escritores, políticos, artesanos, etc. Todos pueden compartir conocimientos y enriquecer la educación de nuestros estudiantes al mismo tiempo fortalecer su autoestima e identidad.

Potencialidades que poseen las Tradiciones Orales en el proceso de enseñanza aprendizaje

Las fuentes orales tienen potencialidades instructivas y educativas aunque insuficientemente abordadas como un tema independiente desde la Didáctica de la Historia, lo que justifica esta investigación. Autores como Díaz (2006) afirma que en la clase de Historia hay que contar, hay que utilizar las diferentes variantes orales como medio de acercar el estudiante a su pasado y lograr que lo comprenda.

Las fuentes orales favorecen la calidad del proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia en la Educación Preuniversitaria; su importancia, es tal que, posibilita el conocimiento de hechos o fenómenos históricos que son conocidos por alguna persona o que perduran en la memoria de los individuos y que no han sido tenidos en cuenta como conocimiento histórico. Son un vehículo de transmisión de conocimientos y de formación de valores, puesto que el testimonio del sujeto social sobre su propia realidad permite que se configuren los unificadores culturales y posibiliten su formación integral.

Es necesario entender que en las vivencias cotidianas de las personas, en sus percepciones sobre lo que les rodea, en la singularidad de los comentarios que

ofrecen a los investigadores hay una riqueza de elementos que al ser procesados por el historiador le va dando informaciones desconocidas hasta el momento, al provocar que la historia deje de ser una simple narración del pasado, como a veces parece ser. Es imposible acercarse a la historia reciente sin utilizar el testimonio de protagonistas de los hechos, conservar sus recuerdos, incluso sus voces para que las generaciones siguientes puedan compartir esas vivencias desde la propia voz de sus actores principales o secundarios.

Teniendo en cuenta que la política educacional tiene como fin formar multilateralmente a las nuevas generaciones se considera que el tratamiento de las fuentes orales en el proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia, desempeña un papel fundamental en la formación de un hombre instruido, independiente, práctico y creativo, en consonancia con la tarea que libra nuestro país por la formación de hombres y mujeres cultos, capaces de asumir una actitud crítica en la sociedad desde un protagonismo social en consonancia con el modelo que construyen los cubanos.

En este sentido, las Tradiciones Orales nos brindan un recurso maravilloso para enseñar la Historia de Cuba y principalmente nuestra Historia Local interrelacionando elementos personales y vivenciales de los estudiantes para llegar a mover su reflexión psicológica, histórica y filosófica, logrando:

- Apropiarse de nuevos conocimientos del entorno donde está enclavada la escuela.
- Facilita el conocimiento de la Historia Regional o Local.
- Potencia la memoria, la narración y la dicción.
- Riqueza y profundidad de información.
- Trasmite una memoria no solo personal sino también colectiva en un determinado período histórico.
- Posibilita el conocimiento de hechos o fenómenos históricos, además de transmitir valores humanos.
- Promueve el trabajo independiente y perfecciona la lengua materna.
- Resalta que el estudiante se identifique con su región, con su gente, sus tradiciones, fiestas, costumbres, creencias que la respete y la ame.
- Provoca el enriquecimiento actitudinal, sobre todo en el campo de lo afectivo.
- Desarrolla una serie de habilidades y logra una empatía histórica.

El estudio de los referentes históricos, filosóficos, sociológicos, psicológicos, pedagógicos y didácticos contribuyen a una mejor comprensión sobre el tema abordado, llegando a hacer valer las potencialidades de las Tradiciones Orales, los tipos y sus características para trabajar y favorecer la práctica pedagógica.

Las Tradiciones Orales como propuesta didáctico-metodológica dentro de los programas escolares, permiten ampliar los límites del conocimiento, específicamente en el campo de la Historia Local.

Ofrece una enorme ventaja el trabajo con las Tradiciones Orales al:

- Recrear las tradiciones orales que las fuentes cotidianas o bien ignoran o dejan de lado. También investigar temas que por variadas razones no han sido suficientemente tratados.
- Alcanzar una empatía histórica desde lazos intergeneracionales ya que muchas veces sus abuelos, vecinos, conocidos se transforman en informantes de importancia.
- Lograr una mayor identificación con el pasado, haciéndolo propio y al mismo tiempo abandonar la actitud pasiva del que lee pasando a una posición activa, participando en la construcción de sus propios documentos históricos.

Actividades para la utilización de las tradiciones orales en el proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia de Cuba, en el duodécimo grado del IPU
Ignacio Agramonte y Loynaz

Se ha proyectado la siguiente propuesta de actividades, las cuales están en un proceso constante de retroalimentación, renovación, cambio y enriquecimiento. Dicha propuesta no se limita solamente a un programa determinado pues se considera que las Tradiciones Orales ofrecen potencialidades suficientes para emplearla en cuantos programas el profesor considere necesario y apropiado; todo dependerá, fundamentalmente, de la longevidad de los testificantes que se dispongan.

Propuesta de actividades.

1. Título: La conga de Baró o Elia.

Objetivo: explicar el surgimiento de la conga Elia como símbolo de la cultura popular a través de la elaboración conjunta, fortaleciendo valores de identidad a la localidad.

Metodología: El profesor iniciará la clase de los aportes culturales en el período neocolonial, donde abordará cuales fueron las manifestaciones que más aportaron, y centrará la atención en la danza, momento que aprovechará para revisar la tarea de la clase anterior, la cual consistía en buscar el significado de la palabra conga. Ya revisada la tarea evaluativa el profesor les comunicará que como tradición, todos los meses de junio se desarrolla una actividad cultural en Colombia, a la que los estudiantes responderán los carnavales. Dentro de estas actividades carnavalescas se distinguen las congas.

A continuación el profesor anunciará a los estudiantes, que en la clase contarán con un invitado muy especial, y nos referimos a unos de los miembros de la conga Elia.

El invitado comenzará el intercambio con la siguiente pregunta: ¿Conocen ustedes cómo se llama la conga de tu localidad?

A partir de aquí, el invitado seguirá su exposición guiado por varias preguntas elaboradas por el profesor.

¿Cuándo surge?

¿Quién fue su fundador?

¿Cuántos integrantes componen esta agrupación?

¿Qué instrumento la tipifica?

¿Por qué se le conoce además como conga Baró?

¿Qué premios ha obtenido?

¿Qué importancia tiene para la localidad?

Para finalizar se escuchará una grabación de una de las canciones que se tocan en esta conga, demostrando a la vez como se baila.

Pregunta de comprobación: Explique qué impacto le atribuye al surgimiento de la conga de la localidad.

Conclusiones: Luego de generalizar lo debatido en clases el profesor mostrará fotos de la evolución de la conga Elia.

Evaluación: Se evaluará de forma individual teniendo en cuenta la participación de los estudiantes, sus respuestas a las diferentes interrogantes, la fluidez en las ideas y el dominio del contenido.

2. Título: El baile de la Calabaza.

Objetivo: Caracterizar el origen del baile de la calabaza como tradición viva de la localidad a través de la elaboración conjunta, para fortalecer en los estudiantes sentimientos de respeto y admiración a la cultura de la localidad.

Metodología: El profesor comenzará su clase proyectando un video sobre los bailes tradicionales del país y les comunicará a los estudiantes que en el municipio cuentan con un baile muy particular y tradicional que ha perdurado hasta nuestros días. Luego informará a los estudiantes que hoy no estarán solos en la clase sino que van tener dos invitados, a dos instructores de artes de la especialidad de danza, que apoyarán a los estudiantes a contestar las preguntas sobre este baile tan autóctono.

Posteriormente se dividirá el aula en dos equipos para responder las siguientes preguntas:

Equipo 1

¿Cuál es el baile más popular de la localidad?

¿Dónde nace este baile?

¿Qué características presenta este baile?

Equipo 2

¿Por qué se le identifica con la calabaza?

¿En qué consiste su baile?

¿Cuál es la agrupación que continúa esta tradición?

Luego el profesor pasará a la revisión de la actividad para precisar las respuestas y para finalizar los invitados demostrarán a los estudiantes cómo se ejecuta el baile de la calabaza.

Pregunta de comprobación: caracteriza el baile tradicional de tu localidad.

Conclusiones: Luego de generalizar el contenido se realizará una pequeña entrevista a un miembro del grupo de danza de la localidad.

Evaluación: Se evaluará de forma individual teniendo en cuenta la participación de los estudiantes, sus respuestas a las diferentes interrogantes, la fluidez en las ideas y el dominio del contenido.

3-Título: Crochet-Fribolité: arte en una mujer.

Objetivo: Valorar del papel de la mujer en su desempeño dentro de las tradiciones a través de la elaboración conjunta, para fortalecer sentimientos de amor y dedicación a la mujer.

Metodología: El profesor se dirigirá con el grupo a la Casa de la Cultura para elaborar y responder en conjunto el seminario investigativo acerca del papel de la mujer en el arte dentro la localidad. Seminario que fue orientado con antelación.

Una vez debatido y evaluado el seminario, el profesor le comunicará a los estudiantes que nos acompaña una invitada especial, y que es precisamente una de las artesanas más destacadas en la localidad y aprovecharán la oportunidad para hacerles algunas preguntas, pues fue una de las mujeres que tuvieron que investigar en el seminario.

Algunas de las preguntas a realizar pudieran ser:

¿Por qué escogió esa linda profesión?

¿Cuántos años de experiencia lleva usted en el arte del tejido?

¿Qué técnicas utiliza en su arte manual? ¿Existe alguna técnica propia de nuestro país?

¿Qué se siente enseñar estas técnicas a las nuevas generaciones?

¿Cuántos premios ha obtenido? ¿Cuál de ellos representa gran significación para usted?

¿Le agradece usted a la vida por aprender esa profesión?

¿En la actualidad continúa realizando este arte?

¿Alguna anécdota que quiera compartir con nosotros?

¿Qué opinión tiene usted sobre la enseñanza de la Historia desde las personas menos conocidas?

Pregunta de comprobación: valore el papel de la mujer en la esfera cultural.

Conclusiones: Luego de generalizar lo debatido en clases el profesor realizará la orientación de la tarea.

Evaluación: Se evaluará de forma oral teniendo en cuenta la participación de los estudiantes, sus respuestas a las diferentes interrogantes, la fluidez en las ideas y el dominio del contenido.

4. Título: Orígenes, símbolo de nuestro folklore.

Objetivo: Caracterizar la fundación del conjunto artístico Orígenes como elemento importante en el fortalecimiento de nuestra identidad cultural local.

Metodología: El profesor aprovechará el mes de mayo en que se desarrollan las jornadas Cucalambé en los municipios y llevará a sus estudiantes a visualizar a un grupo destacado en el género campesino, el grupo Orígenes.

El profesor se dirigirá al parque central de la ciudad donde exponen allí, sus bailes tradicionales.

Con antelación se escogió a 5 estudiantes para realizar las interrogantes.

¿Cuándo y por qué surge este grupo?

¿Cuál fue su objetivo en un inicio y si aún lo mantienen?

¿Quién fue su fundador?

¿Cuántos miembros la conforman?

¿Cuáles han sido sus logros actuales?

¿Por qué orígenes?

¿Qué importancia tienen en la localidad?

Pregunta de comprobación: caracterice el conjunto artístico de tu localidad.

Conclusiones: el profesor realizará un debate sobre lo visto en clase.

Evaluación: Se evaluará de forma individual teniendo en cuenta la participación de los estudiantes, sus respuestas a las diferentes interrogantes, la fluidez en las ideas y el dominio del contenido.

5. Título: La décima, su huella en mi localidad.

Objetivo: Demostrar que la décima sigue siendo tradición en nuestra generación, a través de la elaboración conjunta, para fortalecer en los estudiantes sentimientos de respeto y admiración a la cultura local.

Metodología: El profesor comenzará la clase leyendo una décima a sus estudiantes y aprovechará la ocasión para darle a conocer que en nuestro territorio existe un espacio para la décima ya que este lo dirige un miembro de la Casa de la Cultura, de esta forma se debatirá en el aula el seminario

orientado en la clase pasada y así serán respondidas las interrogantes y las respuestas serán evaluadas.

¿Cuándo se manifiesta la décima en la localidad?

¿Quiénes fueron sus principales representantes?

¿Qué objetivo perseguía la décima en aquel entonces?

¿Cómo ha evolucionado la décima en nuestra localidad?

¿Quiénes en la actualidad se destacan en esta rama cultural?

¿Qué galardones ha obtenido la décima en nuestro territorio?

Pregunta de comprobación: Demuestre la importancia que tiene la décima para nuestra generación.

Conclusiones: el profesor realizará un debate general sobre lo abordado en clase.

Evaluación: Se evaluará de forma individual teniendo en cuenta la participación de los estudiantes, sus respuestas a las diferentes interrogantes, la fluidez en las ideas y el dominio del contenido.

CONCLUSIONES

Los referentes teóricos asumidos ofrecen una mirada interdisciplinaria de las tradiciones orales en el proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia; se enseña y se aprende una Historia Social Integral y contextualizada que promueve el protagonismo de los estudiantes al utilizar fuentes diversas, incluyendo las orales, que desde los problemas del presente los acerquen al pasado histórico, como base de la comprensión del contenido histórico en sistematización, constituido por conocimientos históricos, habilidades y valores morales que los estudiantes asimilan desde la integración de la historia personal, familiar, comunitaria, local y nacional.

Las actividades planificadas desde el proceso de enseñanza aprendizaje de la asignatura Historia de Cuba favorecerán el correcto desempeño de los estudiantes durante la utilización de las Tradiciones Orales, les otorgará protagonismo, lograrán una mayor apropiación de los contenidos en ellos, como parte de la educación histórica que reciben los estudiantes en este nivel de enseñanza.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Avella, S., Enith, J. (2016). *Aportes de la tradición oral a la configuración de subjetividad en maestros*. Tesis de Maestría. Universidad de Antioquia, Colombia.

Barnet, M. (2011). *La fuente viva*. La Habana: Editorial Abril.

Civallero, E. (2006). *Aprender sin olvidar, lineamientos de trabajo para la recuperación de tradición oral desde la biblioteca*. Segundo foro social de información, documentación y bibliotecas 2006, Ciudad México, México.

Cosme, M. L. (2009). *Folleto para el tratamiento a las tradiciones orales en la escuela primaria rural*. En actas del Simposio Internacional de Comunicación Social 2009. Santiago de Cuba, Cuba.

Díaz, H. (2006). *A propósito del conocimiento de la historia como componente esencial de la cultura general e integral de todo educador*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Fernanda, G. (2011). *Los relatos de tradición oral y la problemática de su descontextualización y resignificación, desde un estudio de caso en comunidades indígenas mexicanas*. Tesis de Maestría. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Universidad Nacional de la Plata, Argentina.

García, I. (2017). *La narración y la tradición oral en la educación rural. Proyecto para estudiantes de sexto grado de secundaria: Relatos de páramos y lagunas encantadas*. Tesis en opción a Máster Universitario en Didáctica de la Lengua y la Literatura en Educación Secundaria y Bachillerato. Facultad de Educación. Universidad Internacional La Rioja, España.

Marín, B. E., Caicedo, M. J. y Méndez, P. A. (2016). *La tradición oral como estrategia para fortalecer la producción textual*. VII Coloquio Internacional de Educación 2016. Colombia.

Reyes, J. I. (2006). *La oralidad, como parte de la investigación histórica: de las fuentes orales a la llamada Historia Oral*. Departamento de Información de Investigaciones Pedagógicas. Universidad de Ciencias Pedagógicas Pepito Tey, Las Tunas, Cuba.

Vera, A. (2004). *La oralidad: ¿ciencia o sabiduría popular?* Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Juan Marinello. La Habana, Cuba.